**4. LAS VANGUARDIAS: TENDENCIAS Y CARACTERÍSTICAS. RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.**

**1. La Vanguardias: definición y rasgos comunes.**

 El término “vanguardia” procede de la terminología militar. La vanguardia, en el ejército, eran las primeras filas de soldados y, por lo tanto, los que primero entraban en batalla.

 Las Vanguardias -más exactamente las llamadas Vanguardias históricas- se desarrollan cronológicamente hablando se entre en 1909 y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Los diferentes movimientos vanguardistas se suceden a un ritmo vertiginoso, y no tienen un carácter exclusivamente literario, sino que afectan fundamentalmente a las artes y proyectan su reflejo en casi todos los ámbitos de la cultura (música, arquitectura, danza, cine). Las vanguardias no forman un sistema coherente y cerrado. Son muy diversas y a veces contradictorias entre sí, frecuentemente un “ismo” viene a enfrentarse al anterior. Un rasgo general suyo es la voluntad de crear un arte nuevo, radicalmente nuevo, debido a su hostilidad hacia la tradición estética occidental y su valoración negativa en general al arte del pasado.

 A pesar de que hay grandes diferencias entre una Vanguardias y otras, comparten -más o menos- los siguientes rasgos:

* La **voluntad de experimentación y el afán de originalidad**. Como acabamos de ver desean romper con el arte del pasado. Se esfuerzan tanto por ser revolucionarios que resultan provocativos e insolentes. Se afanan en un arte nuevo para un tiempo nuevo.
* La **deshumanización**. Rechazan el sentimentalismo romántico, el realismo y, en general, el concepto de arte útil. Ahora bien, esta característica no es totalmente válida para todos los movimientos de Vanguardia. Se ajusta mejor a los anteriores a la 1ª Guerra Mundial -Futurismo, Cubismo- que a los que se desarrollaron durante ella y posteriormente -Dadaísmo y Surrealismo-. El Expresionismo realizaría una función de “puente” que conecta ambas épocas.
* **Antirrealismo**. Los vanguardistas rompen con la idea, esencial en occidente desde el Renacimiento, del arte como imitación del mundo exterior como reproducción der la realidad.
* **Primitivismo**. Los artistas de vanguardia se van a interesar por el arte “primitivo”: el arte africano y polinesio, pero también el ibérico o el arte románico.
* **Irracionalismo.** Las vanguardistas rechazan la razón y la ciencia como pilares del progreso. Propugnan un arte irracional, basado en el azar y el inconsciente. Esta característica se ajusta mejor a las Vanguardias posteriores a la 1ª Guerra Mundial.
* **Carácter integral**. Como hemos dicho no afectan sólo a la literatura. Alguna de ella -el Surrealismo- pretende ser incluso una nueva forma de vida.

 Los vanguardistas reaccionan sobre todo contra la sensibilidad romántica y hacen gala de un marcado antisentimentalismo. Son provocadores, desprecian al gran público y a la burguesía a los que escandalizan con sus actitudes insólitas y agresivas. Al mismo tiempo también son vitalistas y activos. Las diversas vanguardias suelen darse a conocer mediante proclamas o *Manifiestos* en los que acostumbran atacar al arte oficial o a un movimiento vanguardista anterior.

**2. Las vanguardias en Europa: Expresionismo, Futurismo, Cubismo, Dadaísmo y Surrealismo**.

 El **Futurismo**. Nace en 1909, año en el que escritor italiano Filippo Marinetti publica su primer *Manifiesto futurista,* ferozmente iconoclasta frente a la tradición (“un automóvil de carreras… es más bello que la Victoria de Samotracia”, dirá Marinetti). Es antirromántico y exalta la civilización mecánica y las conquistas de la técnica. Acogerá nuevos temas y nuevos mitos como, por ejemplo, la máquina, el avión, la energía eléctrica y el deporte. El lenguaje pretenderá la supresión de adjetivos y adverbios en beneficio del dinamismo y la rapidez verbal. Abunda el uso de onomatopeyas y se pretende incluso la destrucción de la sintaxis para dejar las palabras “en libertad”. El futurismo italiano exalta la acción y la guerra. Se cultivará mucho en la Italia fascista y en la Rusia soviética.

 El **Cubismo**. Empieza en 1907 en pintura, y en literatura arranca en 1913 de la mano de Guillaume Apollinaire. Si el cubismo en pintura suponía la descomposición de la realidad en planos y volúmenes geométricos, el cubismo literario pretende igualmente deshacer la realidad para recomponerla libremente mediante conceptos, imágenes, frases captadas al azar y/o anuncios publicitarios. A ello se añaden especiales disposiciones tipográficas de los versos de los poemas formando imágenes visuales, sus “caligramas”. Otro artificio muy famoso de los cubistas fueron los collages.

 El **Expresionismo**. Con el expresionismo la deshumanización empieza a hacer crisis. Esta vanguardia se basa en dos ideas: un subjetivismo radical sumado a un desprecio absoluto por los cánones de belleza clásicos. Un ejemplo de esto serían las caricaturas. El Expresionismo triunfa sobre todo en Alemania (en pintura, literatura, cine), es un movimiento esencialmente centroeuropeo. En España, el esperpento de Valle-Inclán se puede relacionar con él

 El **Dadaísmo**. Es, posiblemente, la más radical de las vanguardias. Estuvo encabezada por el poeta Tristán Tzara. Surgió en 1916, en Zúrich -Suiza- durante la Primera Guerra Mundial. No está claro cuál es el origen de su nombre, pero parece ser un balbuceo infantil que apareció cuando Tzara abrió un diccionario con un cuchillo. El dadaísmo es la rebeldía pura, rebeldía contra la lógica, contra la moral, contra las convecciones estéticas, contra el sentido común. Dada se ríe de todo, pero su risa es profundamente amarga, pues nace de un fondo violentamente nihilista, como repulsa a la racionalidad que condujo a la Primera Guerra Mundial. Propugna liberar la fantasía de cada individuo así como la superación de todas sus inhibiciones y la creación de un lenguaje incoherente basado en el azar creativo.

 El **Surrealismo.** Es la vanguardia y la revolución estética más importante surgida en el siglo XX. La cabeza visible fue André Breton. No pretendió ser un movimiento artístico ni literario, sino llevar a cabo una revolución integral del ser humano. Su lema era una frase de Rimbaud: “*Il faut changer la vie*” -Es necesario cambiar la vida-. Supone el primer encuentro entre las ideas de Freud y Marx: propugna una liberación total del hombre, una liberación de los impulsos reprimidos en el subconsciente (siguiendo a Freud), pero también la liberación de la esclavitud que impone al hombre el capitalismo (según las ideas de Marx). Para los surrealistas lo que nosotros llamamos “vida” la cara más gris de la realidad. Hay que conquistar una verdadera vida, una superrealidad -*surrealité* en francés-. Según ellos, hay que crear poesía, arte en general, al dictado de un pensamiento libre de toda vigilancia ejercida por la razón, ya que está “contaminada”. Existen diversas técnicas para registrar de forma incontrolada esos impulsos profundos y estados de ánimo: la “escritura automática”, los *collages* de frases, la “reseña de sueños”, los “cadáveres exquisitos”. Aparecen asociaciones libres e inesperadas de palabras, metáforas insólitas o imágenes oníricas. Ese lenguaje liberado no se dirige a nuestra razón. Ante un poema surrealista el lector no “comprende” (racionalmente), pero puede recibir fuertes impactos que modifiquen su estado de ánimo y provoquen oscuras emociones.

**3.** **Los vanguardismos es España: Creacionismo y Ultraísmo. Ramón Gómez de la Serna.**

 En España los movimientos vanguardistas son conocidos pronto (Ramón Gómez de la Serna publica en su revista *Prometeo* el primer *Manifiesto futurista* de Marinetti, en 1910), pero no crearon ninguna escuela inmediatamente. Una nueva sensibilidad se acentuará entorno al año 1920. Los contactos de nuestros artistas con el vanguardismo europeo habían sido tempranos y decisivos, pero en París (Pablo Picasso y Juan Gris). En España las vanguardias tienen como promotor a Gómez de la Serna. Las revistas más importantes en las que publican los vanguardistas españoles son *Ultra*, *Revista de Occidente* y La *Gaceta Literaria*.

 Se distinguen cuatro **etapas** en el desarrollo del vanguardismo español:

* La **primera** iría de 1909 a 1918. Primeras y nada abundantes manifestaciones futuristas en España relacionadas con Ramón Gómez de la Serna.
* La **segunda etapa**, que iría de 1918 a 1927: desde la llegada de Vicente Huidobro hasta los primeros contactos con el Surrealismo. Los años del Ultraísmo y el Creacionismo, con el optimismo vital, la exaltación de la modernidad, lo lúdico, la deshumanización.
* La **tercera etapa**, que iría de 1927 a 1930. Nos encontramos con el influjo dominante del Surrealismo. Se inicia un proceso de “rehumanización”. Aparecen cierto pesimismo e, incluso, angustia ante los efectos deshumanizantes de la civilización moderna.
* La **cuarta etapa**, que iría de 1930 hasta 1936. Las urgencias políticas del momento llevan a una especie de nuevo romanticismo y al ocaso del vanguardismo español.

 El **Ultraísmo**. Vanguardia surgida en torno a 1920 que recogió elementos futuristas y algún eco dadaísta, pero que de quien más influencia recibió fue del Cubismo. Su nombre nos indica la voluntad de ir más allá -Ultraísmo- del Novecentismo. En su Manifiesto expresa su voluntad de romper con lo anterior, y de innovación y apertura a todas las vanguardias europeas. En la línea de antisentimentalismo, la deshumanización, la eliminación de la anécdota en el poema, incluye temas maquinistas y deportivos procedentes del futurismo. Busca imágenes nuevas y metáforas revolucionarias. El representante más importante del Ultraísmo es **Guillermo de Torre**, sobre todo con su libro ***Hélices*** (1923) y el argentino **Jorge Luis Borges**.

 El **Creacionismo.** La otra vanguardia española pero inventada en París por el poeta chileno **Vicente Huidobro**, quien viene a España, la trae consigo y aquí triunfa. Dice Huidobro: “Los creacionistas queremos hacer un arte que no imite la realidad” y también “el poeta hará un poema como la naturaleza hace un árbol”. El poema es, pues, un objeto autónomo, creación absoluta. Las imágenes creacionistas se basan en una comparación entre dos realidades de manera arbitraria. El texto creacionista más conocido es ***Altazor*** (1931) del propio **Huidobro**.

 El **Surrealismo en España.** El Surrealismo en España entra de la mano de **Juan Larrea**. Gracias a él vamos a encontrar su influencia en mucho poetas del 27. El Surrealismo español no fue ortodoxo, es decir, no se llegó al extremo de creación inconsciente ni se practicó la escritura automática. En los textos los surrealistas españoles puede percibirse, aunque a veces sea difícil, una idea creadora, un hilo conductor. Lo que sí hubo fue una liberación de la imagen poética, desatada de sus bases lógicas, y un enriquecimiento del lenguaje poético. El Surrealismo significó el fin del ideal de pureza y deshumanización del arte. Con él, lo humano, incluso lo social y político, entran de nuevo en la literatura. Se habla de un neorromanticismo.

 **Ramón Gómez de la Serna.** Por edad, Ramón Gómez de la Serna estaría más próximo a los novecentistas, pero por temperamento se aproximaba al espíritu de las vanguardias. Tanto su obra como su vida son una perpetua ruptura con las convecciones: fascinado por el mundo del *Rastro* madrileño, pronuncia conferencias vestidas de torero o a lomos de un elefante. Ramón, como era conocido, fue la encarnación del espíritu y de las actitudes de la vanguardia. Defendió y divulgó el arte nuevo. Su obra es extensísima y tiene como eje y base la **“greguería”,** que son apuntes breves que encierran una pirueta conceptual o una metáfora insólita (**humor + metáfora= greguería**). A veces se aproximan al chiste (“Hay unas beatas que rezan como los conejos comen hierba”) , a veces a la máxima filosófica, a veces se aproxima a lo lírico (“De la nieve caída en el lago nacen los cisnes”) o al juego verbal (“Un tumulto es un bulto que le sale a las multitudes”). Además escribió relatos breves y novelas (como novelista rompe los moldes del género, desinteresándose del argumento, en sus “novelas libres”, como ***El torero Caracho*** de 1927*,* ***El caballero del hongo gris***de 1928, o***La Nardo*** de 1930). Además de publicar sucesivas colecciones de sus **greguerías** (**Greguerías,** en 1917, o **Flor de greguerías,** en 1933), escribió también biografías, memorias ***-Automoribundia***, en 1948- y ensayos. Además contribuyó al teatro de vanguardias con ***Los medios seres****,* estrenada en 1929, cuyos personajes aparecen con la mitad del cuerpo totalmente negra, porque poseen una personalidad incompleta, medio realizados y medio frustrados.